

(SEGUNDA ÉPOCA)

Año II



Número 42

Cádiz 30 de Agosto de 1910

REVISTA

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES

LITERATURA — SPORTS

TEATRAL

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENER (Lord Byron)

Suscripción mensual . Ptas. 1'00

Número suelto 0'50

Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

No se devuelven los originales que se nos remitan

Redacción y Administración

CÁNOVAS DEL CASTILLO

NÚM. 25

TIPLES DE ZARZUELA



SRTA. INÉS GARCÍA

EL RETRATO DE HOY

Consideramos un verdadero obsequio á nuestros amables lectores, ofrecerles en la plana primera de la presente edición un grabado de la Srta. Inés García, bellísima tiple cómica, que á los pocos días de actuar en el Salón Teatro de Verano, ya había logrado hacerse dueña por completo del público de Cádiz.

Y ciertamente que para ello hubo razón más que sobrada, porque Inés García, á su vocecita dulce y agradable, une una figura delicada y elegante, de la que es atractivo principal un rostro bellissimo, de cuya tersura destácanse, á modo de avanzada, unos hermosísimos ojos negros sombreados por largas y sedosas pestañas, capaces de hacer perder el tino á más de un honorable admirador de sus reales encantos, y decimos *reales* porque sus diez y ocho primaveras la permiten mostrarlos en toda su pureza, sin necesidad de recurrir á los afeites y postizos con que cuando se traspasa la edad de reglamento, hay que disimular los destrozos físicos causados por el tiempo.

Fué en la Corte donde vió Inés la luz primera y desde muy pequeña demostró afición decidida por el arte que hoy con tanto acierto cultiva, recibiendo las primeras lecciones de música del maestro Serrano, bajo los auspicios y protección de una augusta dama que comparte las fastuosidades de su alta alcurnia con la satisfacción de ayudar a quienes mereciéndolo, de ella lo solicitan, al par que iniciaba á nuestra biografiada, en los secretos del baile, el notable profesor Cansino, presentándose por vez primera al público, en el teatro «Arriaga», de Bilbao, donde hizo una felicísima campaña, que continuó por distintas poblaciones, siempre en progresión ascendente, adquiriendo cada día mayores conocimientos, hasta que, y ya con los suficientes para ello, debutó en Madrid, y como tiple cómica, en el incendiado coliseo de la calle de Jovellanos, el año de 1905, con la linda zarzuela *La Infanta de los bucles de Oro*, que fué por ella estrenada.

La presencia de Inés García fué recibida en el nombrado teatro con muestras de verdadera aprobación, las cuales se repitieron en el resto de la temporada, quedando ya cimentada desde entonces su bien adquirida reputación artística.

Son sus obras favoritas, según propia confesión, *Sangre Moza* y *Las Bribonas*, añadiendo nosotros por nuestra cuenta, que su repertorio es vastísimo, dentro del que ella con tanto éxito cultiva, así como que no es de las artistas que pudiéramos llamar plagiaras. El trabajo de Inés García, es *suyo*; si en una obra determinada ha visto hacer un papel que ella á su vez ha de representar por vez primera, para nada tiene en cuenta, ya los gestos, ya las inflexiones de voz, que su compañera aplicase; su trabajo es intuitivo, aplica sus facultades al papel conforme cree que debe; y es de justicia confesarlo, en cuantas obras

la hemos visto, no se ha equivocado, á nuestro entender.

Así lo ha estimado con nosotros el público gaditano, para el que, como al principio decimos, Inés García convirtiéndose en dueña y señora desde sus primeras salidas á las tablas.

Nada de extraño, pues, tiene que al ser interrogada por nosotros, contestara galantemente que estaba encantada de Cádiz y, á ser posible, más aún de los hijos de esta tierra, que tanto la distinguían.

Satisfecha, seguramente, marchará de aquí la señorita García, por la imparcialidad con que se ha juzgado su meritísima labor y deseará sin duda volver muy pronto.

De que así sea nos congratularemos, como así mismo de que siga obteniendo en sus futuras campañas iguales triunfos á los que en Cádiz alcanzó.

LORD BYRON.

RECETA

Es autor de esta práctica receta un sabio moscovita, el Doctor Frínko, y recuerdo que el año ochenta y cinco obtuvo aprobación justa y completa.

Antes que el *tío del Ganges* se nos meta de rondón, desde Italia dando un brinco, es un deber, que cumpla con ahinco, hacerla conocer, por si es que peta.

No entra en su formulismo ningún *ina* como en la moda médica hoy está, (solo creo en el sulfato de quinina como Vital ó Blasco han dicho ya).

La receta se compra en cada esquina:

¡Poco... miedo; mucha... guasa y un poquito de coñac!

EL FLAMENCO.

INTIMIDADES

II

LA IMPOSIBLE.

En mis primeras correrías por los escenarios de los teatros, conocí á una pobre corista, cuya historia es digna de que figure en estos escritos.

Era por aquel tiempo en que hacían furor las dos obras que más dinero han proporcionado á sus autores, *La Gran Vía* y *Certamen Nacional*.

Mi amistad con la modesta artista se desarrolló en el Teatro Lara de Málaga, donde funcionaba una compañía cómico-lírica, dirigida por el inolvidable actor D. José Valero, el que poseía una vis cómica inagotable y el número uno en los protagonistas de las obras *Las doce y media* y *sereno*, *El arca de Noé*, *Las tentaciones de San Antonio* y tantas otras, que, aún careciendo del ropaje sicalítico que ahora nos sirven, hacían las delicias de aquellos públicos.

La heroína de mi historia, mujer de unos treinta

años, ejecutaba papeles de partiquina con singular acierto, siendo citada entre sus compañeras como modelo de seriedad y de honradez.

Con precisión no puedo decir porqué simpatizamos.

Cuando concluía de ejecutar los papeles que le encomendaban, ó bien en el coro cumplía su cometido, se apartaba á un rincón del escenario y allí sola, huraña, melancólica, esperaba pacientemente la llamada el traspunte.

Como desde niño, lo misterioso me ha fascinado, y la desgracia ha vibrado en mí sér con cascabeleos tristes, no sé por qué leí en el semblante de la partiquina algo extraordinario, algo que aún siendo novelasco, ocurre con bastante frecuencia.

A pesar de su retraimiento, no estaba libre del asedio de esos moscardones de telón adentro, que tanto abundan; pero á todos con corteses formas, los mantenía á buena distancia, hasta que concluyeron por abandonarla en su soledad, al comprender que con aquella mujer perdían el tiempo lastimosamente, y por esto sin duda la bautizaron con el sobrenombre de *La imposible*, apodo que le cuadraba á las mil maravillas, porque en la tranquilidad estóica de aquella mujer se adivinaba una voluntad firme, decidida, de esas voluntades férreas que no se dejan pisotear por nada ni por nadie.

La imposible no era una belleza, pero tampoco era fea; ni lo uno ni lo otro; más tenía unos ojos tan expresivos, tan habladores, que ellos por sí solo bastaban para embellecer aquel semblante estatuario.

Muchas veces intenté resistir el fulgor de aquella mirada, y otras tantas bajaba la mía humillado y vencido, no sin que en tales ráfagas dejase adivinar algo trágico que asustaba y que atraía.

Quizás fuera yo el único que delectaba tales detalles en la corista; tal vez fuera ilusión de mi poca edad ó producto de mi fantasía novelesca; pero cada noche que pasaba, se arraigaba más en mí la creencia de que en el libro de aquella vida había una página curiosa orlada por ese melancólico hechizo con que el Destino envuelve á los amantes que sufren mucho.

Del continuo vernos todas las noches, se estableció entre nosotros cierta familiaridad, traducida en esas frases corteses entre personas bien educadas, y como además tuve ocasión de prestarle algunos insignificantes favores, que ella agradeció bastante, bien pronto fui yo el único acompañante de *La imposible* en sus ratos de espera.

Hablaba poco; con voz dulce á ratos, y seca las más de las veces.

Algunas noches la encontraba verdaderamente en consonancia con su apodo, y cuando esto ocurría, me retiraba de su lado, estacionábame en el último rincón del escenario, donde pudiera contemplarla sin ser visto por ella, y allí me quedaba inmóvil hasta que concluía la función.

La noche que esto ocurría, el sueño tardaba en cerrar mis ojos, y era que, sin darme cuenta, aquella

mujer, empezó á interesarme, pero con un interés que yo no sabía explicar, pues mi edad y mi experiencia eran escasos.

Nadie sabe cómo nacen las ideas, ni en virtud de qué prodigioso mecanismo se desarrollan en nuestro cerebro; pero yo, si pudiera expresar gráficamente este problema, diría que las ideas nacen con el pensamiento, con la inteligencia, con todo aquello que posee algo del soplo divino, esa chispa que creó los mundos y los seres que la habitan.

Pues bien, tanto y tanto martilleó en mi cerebro la figura de aquella mujer, que no tardó en germinar una idea, y ésta, no podía ser más natural y más lógica.

Con espanto indecible, descubrí que el interés que me inspiraba *La imposible* era el primer sueño amoroso del adolescente, sueño que nos produce una mujer inolvidable, rival de las demás mujeres, lumínar que aminora el resplandor de los otros lumináres, sombra inmortal que enluta nuestras venturas de ahora, como hálito melancólico que el pasado vahea sobre el presente para entristecerlo y amargarlo.

Cuando pude darme cuenta de la extensión de mis sentimientos, traté de cortar aquella amistad que podía perjudicarme en mi porvenir, para lo cual hice intención de no ir más al teatro en aquella temporada; más, como el hombre propone y Dios dispone, cuando quise poner en práctica mi decisión, ocurrió un incidente entre *La imposible* y yo, incidente de gran trascendencia, que varió por completo el rumbo de mis ideas.

Pero como este trabajo se vá haciendo demasiado largo, y el espacio de que se dispone es corto, en el número próximo, Dios mediante, continuaré relatando la historia de *La imposible*.

JOSÉ RECIO DÍAZ

El Baile de anoche

(Revista de salón)

Estuve en la reunión
que ha dado en su casa-hotel
con lujosa ostentación
D. Gumersindo Espinel,
Conde, Marqués y Barón.

Su distinguida señora
lucía un traje de percal
del color que se usa ahora
y sencilla y seductora
pendientes de oro y coral.

lba bastante escotada
y causaron impresión
sus botas de *piel dorada*,
con una suela gastada
y desprendido un tacón...!

La señora de Villar
toda vestida de azul,
también llegó á impresionar...

¿Pues y Doña Rita Aznar
con su sombrero de tul?

Las hermanas Colorado
alcanzaron justa fama
con su vestido escotado,
costosísimo, adornado
con mucho algodón en rama.

Llevaba un traje muy rico
la duquesa del Cogollo,
tan rico, que no lo explico,
y un magnífico abanico
hecho con plumas de pollo.

Con un traje muy sencillo
fué la viuda de Sagunto
y llevaba en el anillo
dos colmillos del difunto...!

¡Qué sociedad tan amena!
¡Qué atento estuvo Espinel!
¡Qué suculenta la cena!...
Huevos, tortilla rellena
y mucho Carabanchel!...

Cuando salimos, ¡la mar!
su sombrero de tul
perdió Doña Rita Aznar.
La señora de Villar
se desgarró el traje azul.

La Duquesa del Cogollo
y la viuda de Sagunto,
perdieron en el escollo
todas las plumas del pollo
y los dientes del difunto!...

Con lujosa ostentación
ha demostrado Espinel,
que en llegando la ocasión
sabe dar una reunión
en su magnífico hotel.

M. FERNÁNDEZ MAYO

Siluetas escénicas del pasado

La comparsa de los granadinos

Hace algún tiempo que pude conocer la existencia en el siglo XVI, de una compañía de comediantes, llamada de los *Granadinos*, probablemente por ser todos ellos hijos ó vecinos de la ciudad de la Alhambra. En alguna ocasión llegué á suponer que era la que se denominó luego de los *Andaluces*, pero ciertos datos sacados de los protocolos madrileños me probaron que no tenían en absoluto nada que ver una cosa con otra, mediando entre ellas un buen número de años.

Carecía de datos y renunciaba á saber quiénes eran los cómicos que la componían, cuando el ilus-

tre literato L. Mancheño y Olivares, con galantería que le agradezco, me escribió dándome los nombres de los *Granadinos* y otros detalles que han de estimar los lectores de este breve artículo.

Desde luego, los principales comediantes de esa compañía eran Baltasar de Vitoria, que debía ser el autor, Francisco de Porras, Diego Fernández, Juan de Artiaga, Cosme de Salazar, Francisco de las Vacas, Francisco Rivera y Francisco Muñoz. No es extraño que en ella no existieran mujeres, pues por entonces había que respetar en este sentido las severas pragmáticas del Consejo de S. M., que se variaban con frecuencia, permitiendo hoy lo que ayer se prohibía.

Poco conocidos eran estos cómicos, y tanto es así, que ni Pérez Pastor en sus *Nuevos datos acerca del histrionismo*; ni Sánchez Arjona en sus *Anales* los mencionan. Baltasar de Vitoria se sabe fué autor y padre de aquella María de Vitoria que figuró al lado de Antonio del Prado en Madrid y Toledo. Cosme de Salazar tuvo también algún nombre y Juan de Artiaga acaso fuera el ascendiente de aquel gran número de comediantes, comediantes y músicos que en el siglo XVII inundaron los escenarios con este apellido, que después se modificó en *Arteaga*.

La compañía de los *Granadinos*, según Martínez, estuvo en Arcos de la Frontera representando en 1600. He aquí la prueba en el siguiente curioso documento:

«Sepan cuantos esta carta vieren, cómo yo Baltasar de Vitoria y Francisco de Porras y Diego Fernández y Francisco Garzón y Francisco Rivera y de las Vacas y Juan de Artiaga y Domingo Gómez y Cosme de Salazar, representantes en la compañía que llaman *Los Granadinos*, estantes al otorgamiento de ésta en la ciudad de Arcos de la Frontera, otorgamos todo nuestro poder cumplido, cuan bastante de derecho se requiera, á Francisco Muñoz, nuestro compañero, especialmente para que en nuestros nombres y representando nuestras personas, pueda ir y vaya á la ciudad del Gran Puerto de Santa María y otras cualesquiera Ciudades, Villas y Lugares que quisiere concertar con los Consejos y demás personas que quisiere, eclesiásticas y seglares, la Fiesta y Octava del día del Corpus Christi para representalla con la dicha nuestra Compañía, por los precios y á los tiempos y plazos y de la forma e manera que el susodicho quisiera poner y asentar y obligarnos á todo juntamente y de mancomún, que nosotros por la presente (escritura) nos obligamos en la dicha forma todos juntos e cada uno de nos *insolidum* y por el todo, &c.»

Este documento se otorgó en 21 de Mayo del año de 1600, ante el escribano público de Arcos Diego López Arce. (Protocolo núm. 9, Notaría VI, folio 175 vuelto).

NARCISO DÍAZ DE ESCOBAR.

ANHELO

Volverla á ver... y de sus lindos ojos
sentir el fuego que inundó mi alma;
volverla á ver y en venturoso éxtasis
sumirme su palabra.

Sentir de nuevo de su labio ardiente
beso amoroso que á mi labio abrasa;
soñar despierto entre sus niveos brazos,
dormir acariciándola.

Escuchar el relato de sus penas
que á las mías son solas las que igualan
y ese alivio sentir que el pecho inunda
de venturosa calma.

La anhelo... aunque otra vez por mi desdicha
volviera á serme desleal é ingrata,
aunque otra vez de mi pasión el fuego
extinguieran mis lágrimas.

Anhelo vivamente poseerla,
su voz quiero sentir y su mirada,
su sér junto á mi sér... sí, si la quiero...
¡si me la pide el alma...!

S. E.

SECCIÓN DE ESPECTÁCULOS

Teatro Principal

Conforme habíamos anunciado, la noche del domingo 24 debutó en el viejo coliseo de la calle de Aranda la compañía de verso que dirige el primer actor D. José Vico, hijo de aquel coloso de la escena española, cuya muerte llora aún el arte con los suyos.

No tuvo muy buen acierto la dirección al escoger para presentación de sus subordinados y de la suya propia, una producción como *De mala raza*, puesto que si bien en Cádiz se admira como en toda ciudad culta, el talento del más insigne de nuestros autores dramáticos contemporáneos, es género el que domina que tiene pocos partidarios en el elemento femenino, que es el que arrastra al sexo contrario á los lugares de espectáculos, y así se explica que la amplia sala no obstante tratarse á mayor abundamiento de día feriado, viérase desanimada en extremo.

Prueba de nuestro aserto tuvo la dirección á la noche siguiente en que apesar de ser el más *quebrado* para las empresas, reaccionó el público y acudió en gran número, al solo anuncio de una comedia de

delicada factura, y desde entonces, háse remozado, por decirlo así, el decano de nuestros teatros, y tanto á plateas, como á principales y pisos altos, acude numerosa concurrencia.

Varios son los estrenos ofrecidos hasta el presente, mereciendo á nosotros el honor de ser consignado en primer término, *Mi papá*, lindísima comedia en tres actos y un prólogo original de Arniches, en la que se suceden escenas y situaciones eminentemente cómicas, consiguiendo mantener la hilaridad del público que aplaude sin cesar, sin dar muestras de cansancio como en *El Paraíso* de Paso y Abati, también estrenada en la pasada decena ó con *El Gran Tacaño* de los propios autores.

Hánse saboreado con gusto las exquisiteces de esas dos joyas de los hermanos Quinteros que se titulan, *El Genio Alegre* y *Amores y Amoríos*, reprisadas con muy buen acierto, distinguiéndose en la interpretación de las mencionadas obras sobre todos los apreciables artistas que forman la compañía de referencia, su director el nombrado Sr. Vico, la Sra. Camarero, á quien ya ventajosamente conocíamos por haber actuado en nuestro Teatro Cómico, y la señora Valls.

En la función de ayer lunes (novena de abono), se amenizó el programa, por cierto muy sugestivo, con una novedad agradabilísima, cual fué la del concierto de la distinguida pianista Elena Yepes, que tuvo ocasión de conquistar nuevos lauros y unirlos á los ya obtenidos en los anteriores conciertos dados en el Bañero.

La Srta. Yepes, ejecutó todo el interesante programa anunciado de un modo irreprochable.

En realidad, se trata de una gran artista que posee un dominio extraordinario del mecanismo pianístico.

Así lo demostró en *La Filense*, obra de verdadero empeño, y llena de dificultades que sólo pueden vencer los que como la Srta. Yepes pueden hacer derroches de agilidad y limpieza en el clave.

Fué muy aplaudida en justicia y á las manifestaciones de elogio recibidas unimos las nuestras de entusiastas admiradores de la distinguida ejecutante.

Salón Teatro de Verano

Zanjadas las incidencias surgidas entre la «Sociedad de Autores Españoles» y la empresa de este teatro, volvió á su asiento primitivo la Compañía de zarzuela Luna y Ontiveros, y ciertamente que de ello no se habrán arrepentido, aquélla ni éstos, puesto que el público, que ya se había favorablemente acostumbrado á escuchar las excelencias de los artistas que componen la nombrada formación en el coliseo de referencia, respondió de tal forma á lo que pudiéramos llamar su hogar primitivo, que no ha dejado de favorecerle un solo día, contándose por llenos el número de secciones.

No merece realmente una crónica extensa ser dedicada á «El fin del mundo», fenómeno potítico así

titulado por sus autores Enrique Paradas y Joaquín Jiménez, que se estrenó por la repetida compañía en los comienzos de la decena que hoy expira.

Nosotros, en lugar de aquellos adjetivos, le aplicáramos los de revista *gráfico-político-anti-religiosa* porque de todo ello tiene, no obstante lo cual confesaremos á fuer de imparciales, como siempre, que la interpretación de la obra nada dejó que desear, sobresaliendo en ella la monísima Carmencita Yerves, en su papel de «chico asistente á una escuela laica», en el que demuestra un candor é ingenuidad dignos de *mejor escuela*, añadiendo que el tal *fenómeno*, dió á la empresa entradas colosales, sobre todo en la amplia grada.

Y si á este estreno hemos entendido nuestro deber no ocuparnos con extensión, del otro, ofrecido durante el lapso de referencia y sólo por deberes informativos consignaremos su título: *Los vividores*.

Una obreja más: sus pinitos melo-dramáticos, música incolora y... á vivir.

Ahora bien (y misterios de entre bastidores), cuando el público, cada día más encariñado con los artistas de la repetida formación, viene todas las noches dando á la empresa unos llenos monumentales, aparece súbitamente á la cabeza de los carteles, el consabido letrero de anuncio de despedida: ÚLTIMAS FUNCIONES, en corroboración de lo cual dieron comienzo las *seratas d'onore*, correspondiendo la primera de ellas á la gentilísima tiple cómica Inés García, con un programa apropiado á sus facultades, pareciéndonos ocioso consignar que el teatro se vió lleno por completo, que el público la colmó de muy justificados aplausos y que el camerino de la bella artista vióse repleto de lindos y valiosos regalos.

El segundo turno de los beneficios correspondió al festejado tenor Rafael López, el que escuchó tantas ovaciones como fueron las obras en que tomó parte, distinguiéndose notablemente en *El duo de la Africana*, donde puede decirse que se desbordó el entusiasmo de los espectadores.

El Sr. López recibió así mismo numerosos obsequios, y él á su vez agasajó á sus compañeros y amigos con profusión de pastas, vinos y habanos.

Lola Montis, la hermosa y distinguida primera tiple dramática, cuyos méritos no nos cansaremos de ensalzar, tuvo ocasión la noche del sábado, en que celebró su función de gracia, de apreciar nuevamente cuanto la quiere el público gaditano y cuanto la distinguen sus incontables admiradores.

A más del selecto programa por ella elegido y en el que figuraba la linda zarzuela *Lola Montes*, que desempeñó y vistió de modo irreprochable, interpretó deliciosamente y acompañada por la orquesta, dirigida con su habitual pericia por el maestro Luna, el precioso wals titulado *Cuba Libre*, al final del cual sonaron en el patio y en las gradas fortísimos aplausos en honor á la arrogante artista.

Recibió esta así mismo numerosísimos regalos, con los que hizo una pequeña exposición, instalada á la entrada de su camerino y alumbrada con profu-

sión de bombillas eléctricas y cuya distribución fué hecha graciosamente en obsequio á la beneficiada por el hábil mecánico Sr. Naranjo.

Anoche, y para beneficio del maestro Luna, interpretó entre otras obras conocidas, la popular *Marina*, en la que como siempre hicieron verdaderos primores la Srta. Montis y Rafael López.

En el intermedio del primero al segundo acto de la nombrada zarzuela, los notables profesores que forman la orquesta del teatro de referencia, ejecutaron magistralmente la preciosa sinfonía del maestro Suppé *Caballería ligera*, mereciendo que el público aclamara á estos y á su director el citado maestro Luna, que tan buenos recuerdos deja en esta capital.

Para esta noche se anuncia, con el beneficio del director de la compañía Pepe Ontiveros, la despedida de la misma.

¡Lástima, que razones para nosotros ignoradas nos priven de seguir aplaudiendo por más tiempo á la mencionada formación!

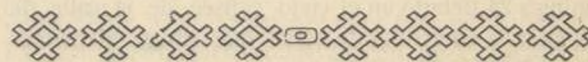
Teatro Cómico

Según informes, que consideramos perfectamente autorizados, en la primera quincena del próximo mes de Septiembre, comenzará á funcionar en el lindo teatro de la calle Javier de Burgos la compañía de zarzuela que dirige nuestro paisano el maestro concertador Enrique Guarddon y de la que son figuras más salientes su linda hija Carmen y la también primera tiple Antonia Sánchez Jiménez.

La aludida compañía, que actualmente actúa en Linares, será convenientemente reformada al objeto de que esté en consonancia con la habitual concurrencia al citado coliseo.

Celebraremos que la autorizada noticia que damos á nuestros lectores tenga confirmación como es de esperar.

S. R. W.



DE TODO UN POCO

El jueves se celebrará en la Real Academia de Santa Cecilia el 12.º concierto por el Octeto Sinfónico; según el orden establecido, pertenece en esta audición la 8.ª sinfonía de Beethoven, que se oirá por primera vez en Cádiz; la 3.ª parte del programa será dedicada á Wagner.

Oportunamente se publicará para conocimiento de los señores socios.

*
* *

El pasado día 26 recibió sepultura en el cementerio católico de esta ciudad el cadáver de la señora D.ª Maria de los Dolores de Ory, viuda de Ariño,

respetabilísima dama perteneciente á la buena sociedad gaditana, en la que su fallecimiento ha sido muy sentido.

Rogamos á Dios por el eterno descanso del alma de la finada y enviamos la expresión sincera de nuestro pesar á toda su distinguida familia, muy especialmente á su sobrino, nuestro buen amigo y excelente colaborador D. Eduardo de Ory y Sevilla, director de *Diana*.

Ha dado á luz con toda felicidad una hermosa niña la señora esposa del director de la compañía de zarzuela que funciona en el Salón Teatro de Verano, D. José Ontiveros.

Tanto la madre como la recién nacida gozan de salud excelente.

Nuestra más cordial enhorabuena á los señores de Ontiveros.

En el tren correo de mañana miércoles, marcha á Córdoba en cuyo teatro Gran Capitán debutará el jueves la compañía de zarzuela á que antes nos referimos.

Nuestro saludo de despedida á los artistas que la forman.

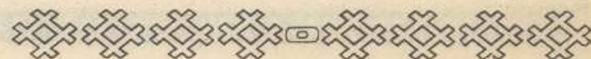
Para asuntos relacionados con la próxima reapertura del Salón Teatro de Verano, salió ayer en el expreso con dirección á Sevilla nuestro muy estimado

amigo el conocido empresario D. Manuel González Mora.

Entre las compañías que á tal fin tiene hechas proposiciones, figura la de verso que dirige el primer actor Luis Echaide.

El último número de «La Unión Ilustrada», magnífica revista semanal que se publica en Málaga, es tan notable como los anteriores.

Entre los muchos y buenos fotograbados que aparecen en sus páginas, figura uno á toda plana, que reproduce una placa impresionada en el banquete que en el balneario de Ntra. Sra. del Carmen, de la inmediata villa de Puerto Real, se ofreció há poco tiempo al Diputado á Cortes por aquel distrito, don Dionisio Perez.



José Pena.—Gabinete para afeitar, cortar y rizar el pelo. Servicio esmerado.

SAGASTA, número 47.

Manuel Oquendo.—Salón de limpiar el calzado.
DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTA.

Dr. D. Fernando Muñoz, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.

ZARAGOZA, número 15.

Imp. de M. Alvarez, C. del Castillo 25 y 27.—Cádiz.

JIMENEZ Y REGIFE

Grañ Primer Premio en la EXPOSICIÓN DE FLORENCIA (ITALIA).—1909

Mosaicos y Piedra Artificial

Despachos.

CÁDIZ: S. Francisco y Valde-Iñigo
JEREZ: Larga, número 67.

TELEFONOS, 71 Y 72

Pastelería y Cervecería **Viena**

Se confeccionan ramilletes, dulces y tartas. Gran variación en fiambres de todas clases. EXQUISITO PAN DE VIENA (Sale a las seis de la tarde), expendiéndose también por la mañana, acabado de hornar y á iguales precios de **5 Y 10 CÉNTIMOS, PIEZA.**

HELADOS Y FRIOS

SAN MIGUEL, NÚMS. 1 Y 3.--CADIZ.

Dr. Don Cayetano del Toro

San Miguel, número 16

Consultas gratuitas á los pobres:

Martes, Jueves y Sábados.

ANTONIO NAVARRO

Despacho de vinos de todas clases.

Especialidad en Valdepeñas

Sagasta, núm. 5.

Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.—Cadiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla.—Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla.—Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona.—Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste.—Línea de Vapores Tintoré, Barcelona.—Línea de Vapores Serra, Bilbao.—La Flecha, Bilbao.—Société Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella.—White Star Line, Liverpool.—Mediterranean & New York S. S. C.^o, Liverpool.—John Glynn & Sons, Liverpool.—Ceballos Line, New York.—Société Cockerill, Amberes.—La Ve-

loce, Génova.—Larrinaga y C.^a, Liverpool.—Compañía Marítima Comercial, Barcelona.—Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona.—Compañía de Navegación Olazani, Bilbao.—Compañía Santurzana de Navegación, Santurce.—M. H. Bland & C.^o, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc.—Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's.—Exportación de Sales, etcétera.

Oficinas: Isaac Peral, núm. 9.—CADIZ

PASTELERÍA MADRILENA

Especialidad en Pan de Madrid y de lujo á 5 y 10 céntimos, pieza.

SALE POR MAÑANA Y TARDE.

SE SIRVEN CHOCOLATES CON ENSAIMADAS Á **0'50**

Helados Madrileños.—Refrescos de todas clases.

Gran surtido en Bombones y Caramelos.—Cafés tostados diariamente á Ptas. 6 el kilo

SE SIRVE A DOMICILIO

COLUMELA, NÚM. 27